LUIS ANTONIO ROBLES, EJEMPLO DE VIDA

Por: Gloria Amparo Rodríguez[1]

Luis Antonio Robles ingresó a la Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario en 1868; fue Colegial y se graduó como doctor en Jurisprudencia en el año 1872. Sobresalió por su gran inteligencia y su excelente rendimiento académico.

Robles se destacó por ser el primer egresado negro del Rosario, el primer ministro y congresista de color en una época bastante difícil para las personas de su raza, porque hacía pocos años (1851) se había declarado la abolición de la esclavitud en Colombia y aún persistía la discriminación en todos los ámbitos de la vida nacional. Pero esto no fue un obstáculo para Robles quien por su trabajo y compromiso con el país, consiguió ocupar destacados cargos en diversas instituciones.

Cuenta el Dr. Jacobo Pérez Escobar, principal biógrafo de Robles, que este fue llamado el 7 de abril de 1876 a ocupar la Cartera del Tesoro y Crédito Nacional, "convirtiéndose así –y lo es hasta la fecha– no solo en el Ministro de Estado más joven que ha tenido Colombia, sino también en el primer negro en llegar a ocupar un Ministerio".

Robles desempeñó diversos cargos políticos, como el de Director de Educación Pública y presidente del Estado del Magdalena y el de Congresista de la República, donde recibió muchas manifestaciones del racismo existente en su época y que, infortunadamente, hoy continúa caracterizando muchos escenarios de nuestra vida política, académica y laboral.

En un acalorado debate un adversario político, "rubio como una espiga y cuyos ojos semejaban dos turquesas", se levantó de su curul y en su desesperación le gritó: ¡Negro!, fuera de otras andanadas de insulto.

Incontinenti, Robles, con palabras cortantes y llenas de emoción, le contestó: "Ha descendido tanto mi honorable contendor, que no teniendo cómo refutar los cargos que he hecho, ha apelado al insulto; verdad es que soy negro, pero esta sangre se oreó al sol en los campos de batalla donde mis antepasados, cuyos huesos blanquean en las murallas de Cartagena, sacrificaron sus vidas para dar libertad a muchos blancos… de color, pero negros de conciencia". Jacobo Pérez Escobar.

Pero Luis Antonio Robles honró y defendió con ahínco su raza ante todas las manifestaciones racistas que debía afrontar y además señaló sentirse orgulloso de su origen, como se evidenció cuando le gritaron en el Congreso:

[1] Directora Cátedra Viva Intercultural, Facultad de Jurisprudencia

"¡Hijo de esclavos!". Ante lo cual Robles desnudó con prontitud su brazo y lo mostró a la multitud y a sus colegas, como para señalar a través de su piel la sangre que había en sus venas. Luego replicó con energía, según sus panegiristas: "Esta sangre, la misma de mi raza, sirvió también en la Guerra Magna para fecundar el árbol de la libertad: en la obra de la Independencia ni la sangre de los negros escaseó, ni los blancos la hubieran repudiado como innecesaria. Sí, pertenezco a la raza redimida por la República, y mi deber es servirle a la que volvió pedazos el yugo secular". Jacobo Pérez Escobar.

La vida de Luis Antonio Robles fue ejemplar, tanto en lo político como en lo académico, ya que fue profesor, cofundador y rector de la Universidad Republicana. Por eso, la Universidad del Rosario le ha realizado un homenaje y ha descubierto una placa conmemorativa que dice:

"Luis A. Robles. 1849-1899. Colegial. Doctor en Jurisprudencia, catedrático servidor de la República. Su vida y obra ejemplares enseñaron que la sangre afrocolombiana nutre las raíces de la patria".

Sin lugar a dudas, Luis Antonio Robles logró servir a su raza, la que él consideraba redimida por nuestra República, constituyéndose en un ejemplo de un hombre afrodescendiente que llevaba, como él mismo lo decía, *la sombra en la epidermis y la luz en el alma. Esa luz, hoy después de más de un siglo, extiende sus rayos como modelo de una vida al servicio de nuestro país.*

Actualmente en la Universidad del Rosario, se promueve el respeto y el reconocimiento de las comunidades étnicas de nuestro país. Existen programas especiales para estudiantes de las comunidades negras y de los pueblos indígenas como las becas, un consultorio jurídico étnico y programas de docencia como la "Cátedra Viva Intercultural", también un espacio de diálogo que viene siendo construido en la institución como una contribución al reconocimiento de nuestra identidad dentro de la diferencia, y así aportar a la solución pacífica de los conflictos. Este último programa, tiene como objetivo conocer las diferentes comunidades existentes en el país, sus modos de vida, cosmovisiones y derechos. De esta forma, también se pretende superar todas las formas de discriminación que a lo largo del tiempo han existido en nuestro país y así lograr la protección de nuestro patrimonio cultural, donde estas comunidades juegan un papel fundamental.

Foto: Cortesía Jacobo Pérez Escobar. Archivo personal.